



Acentos Latinoamericanos: Horizontalidad en las disciplinas

Episodio 6, Temporada 6

Presentadora: [00:00:02] Bienvenidas y bienvenidos a la sexta temporada de Acentos Latinoamericanos. El podcast que analiza las crisis que enfrenta América Latina. Presentado por CALAS, el Centro de Estudios Latinoamericanos Avanzados. En cada episodio escucharemos un diálogo entre investigadoras e investigadores expertos que pondrán el acento en los problemas sociales y debates de actualidad que enfrenta la región.

Mario Rufer: [00:00:27] Hola, muy buenos días. Bienvenidas y bienvenidos una vez más al podcast de CALAS Acentos Latinoamericanos. Soy Mario Rufer, profesor investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana. Y bueno, hoy vamos a hablar un tema que nos introduce una metáfora específica sobre el espacio, que es la horizontalidad en la producción de conocimiento. Normalmente, tenemos la idea de que la horizontalidad refiere a estar posicionados horizontales en el espacio y a tener de vista de alguna manera el horizonte. A veces el público puede tener esta idea de que las universidades son un reducto específico de gente con saberes muy extraños, intraducibles, casi casi impronunciables a veces en el terreno del habla cotidiana. Y queremos un poco problematizar esta idea. Y para hacerlo, para problematizarlo, hoy tenemos la participación de dos distinguidas y queridísimas colegas que trabajan desde dos campos de saber, yo diría bastante tradicionales o que los identificamos como bastante tradicionales. Uno de ellos es en el que yo mismo me formé la historia y el otro es la filosofía. Vamos a hablar un poquito sobre cómo volver traducibles, necesarios, urgentes y horizontales estos dos campos de conocimiento y la idea es conversar. Primero le



doy la palabra para que se presente a la doctora Clementina Battcock. Buenos días, Clement. Un gusto que te tengamos aquí.

Clementina Battcock: [00:02:10] Muy, muy buenos días, Mario. Muy buenos días, Rosaura. También que estamos aquí todos juntos. Yo soy Clementina Battcock, soy profesora investigadora de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia de la República Mexicana. Y es para mí también un enorme placer poder estar con ustedes dialogando, precisamente, sobre cómo empezar a dialogar o generar un diálogo para poder intentar llegar un poco más a algunos lugares que queremos pensar.

Mario Rufer: [00:02:41] Muchísimas gracias. Clement. Bienvenidísima, doctora Rosaura Martínez Ruiz. Un gusto y un placer que estés aquí.

Rosaura Martínez: [00:02:50] Hola, buenos días a todas, a todos, a todes. Soy Rosaura Martínez. Como ya decía mi colega Mario, soy profesora de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y estoy muy contenta de estar aquí con mis amigos y colegas para hacer una reflexión sobre la horizontalidad en las universidades, en la academia, en la producción del conocimiento.

Mario Rufer: [00:03:17] Genial. Bueno, entrando entonces a terreno y a temática, vamos a empezar, yo diría, de a poco. Hay algo claro, me parece, en el contexto actual, que tiene que ver con una demanda específica hacia las universidades de que bajen de sus pedestales y traduzcan eso que están haciendo. Sobre todo pienso también en los espacios a los que pertenecemos, que son instituciones públicas, y que tiene que ver con que recibimos dinero, nuestros salarios y demás, del erario público, de las y los mexicanos. En ese sentido, ¿cómo ven ustedes y qué creen que las disciplinas y los saberes en los cuales participan ustedes pueden hacer para hacerse cargo de estas ideas como incidencia social,



compromiso y responsabilidad social de lo que hacemos en la universidad, en el mundo de las prácticas y en las urgencias, que países y contextos como los que tenemos enfrente?

Clementina Battcock: [00:04:24] Yo arrancaría diciendo el compromiso social. Me parece que el compromiso social dentro de los espacios universitarios educativos, porque no es solamente reducirlo a la universidad, sino que hay otros espacios educativos, sobre todo los tres somos universitarios. Compromiso social de un universitario implica ser parte y asumirse como parte de la sociedad. No somos ajenos a la sociedad, no vivimos en una burbuja aparte. Nosotros somos parte activa y tenemos conocimiento. Un conocimiento que es aparte, vuelvo a decir, colectivo y social que está en diálogo, se permea en nuestra sociedad. Parece a veces esta cosa que la gente no lo ve muy bien, o tal vez, como vos decís, es decir, como ¿y esta gente en que estará? Nos verán como por ahí, bichos extraños, pero vamos en el Metrobús como cualquier otro ciudadano, estamos caminando a la par, estamos en bicicleta. Pero no es solamente esto que somos ciudadanos, sino que estamos produciendo un conocimiento que es aplicado. Y cuando hablo de conocimiento aplicado, y ahí le paso la palabra a Rosaura que nos estamos acá mirando, lo que nosotros pensamos y escribimos en nuestras aulas, con nuestros estudiantes, con nuestros alumnos, está generando algo que hace que un país sea rico, que una sociedad sea rica y no en términos monetarios, sino en torno a ese futuro que deseamos y que queremos alcanzar.

Rosaura Martínez: [00:05:51] Bueno, yo quisiera reflexionar un poquito el otro lado de la moneda. Hemos fracasado, digámoslo así. Hemos fracasado para comunicarle al pueblo de México. Hemos fracasado en comunicarles nuestros tiempos de producción, me parece a mí. O sea, creo que en los últimos años se nos ha exigido en las últimas convocatorias que nuestra producción y nuestra incidencia social sea que se pueda aprobar en un tiempo inmediato, ¿no? Y creo



que ahí hemos fracasado también, en comunicar que no toda la producción del conocimiento puede incidir de manera inmediata. Y creo que eso también lo tenemos que explicar y tenemos que divulgar y difundir, que la producción del conocimiento y las disciplinas tienen preguntas de investigación muy variadas, con espacios y tiempos muy distintos y que a veces las preguntas de investigación, su respuesta, digamos, va a incidir en décadas. Entonces, ahí creo que también tenemos que pensar nosotras, como académicas y como profesoras, ¿qué son las preguntas de investigación que nos hacemos, los marcos epistemológicos que escogemos, lo que cuenta o no cuenta como un objeto de reflexión? Es ahí donde el compromiso social tiene que estar.

Clementina Battcock: [00:07:11] Yo diría Rosaura, a partir de lo que decís, y bueno, Mario también, ¿no? En este diálogo y en este intercambio que nos hace rico, estaríamos como en dos frentes. Por un lado, lo inmediato y por el otro lado ese futuro, a partir de las preguntas que nos hacemos y que queremos. Y me parece genial lo que vos proponés, a veces esto de la inmediatez, porque también recordemos, también hoy tenemos una ciudadanía, mucho de nuestro estudiantado quieren lo inmediato, lo concreto y tenemos para ahí diferentes plataformas que también eso nos confronta. Por eso yo decía que quizás necesitamos, yo creo, entendernos. Y en este diálogo, en dos frentes, que tiene que ver con lo concreto, lo que hoy ocurre y lo que este semestre ocurre; lo que este año está ocurriendo, pero también no perder de vista hacia dónde vamos con esta profundidad, con este mayor calado. O sea, está esto que diríamos de gran impacto, que puede ser hoy por hoy no visto o imperceptible socialmente, pero que si dentro de diez años florece, quiero usar una metáfora, una metáfora que me parece que no hablar de esa metáfora en México es no entender a nuestro país. Florece como el maíz; al maíz y a la milpa hay que darle tiempo para que salga un buen maíz.



Mario Rufer: [00:08:36] Bueno, muchísimas gracias por estas primeras reflexiones. Entiendo, tomando un poco la palestra de lo que acaban de plantear Clemen y Rosaura, me gustaría hablar tomando un poco la idea del fracaso que planteas Rosaura y lo que luego dice nos dice Clementina sobre los tiempos. Quizás hay un doble fracaso comunicativo de alguna manera, me parece. Por un lado, el fracaso de podernos hacer cargo de esto que llamamos la responsabilidad social, el producir un artefacto inmediato que tenga de alguna u otra manera una incidencia en lo que yo digo, en lo que yo llamaría el tiempo urgente de la política y de la intervención política. Y también un fracaso en comunicar la necesidad de tiempos a mediano y largo plazo que ofrece y necesita la maduración de lo que llamaríamos el “conocimiento”. Luego podemos hablar un poco de esa palabra, “científico”, si de lo que implica es un tipo de conocimiento que no puede responder a los tiempos de la política y tampoco a los tiempos de la incidencia o de la urgencia. La metáfora de la horizontalidad para usar la figura retórica nos ofrecía dos perspectivas y una aproximación. Esta idea de horizontalizar nuestros saberes en términos de plantear, grosso modo, el otro quien tengo enfrente, la señora de la esquina, la que vende nopales, el que está, quiero decir, ese saber tiene que tener un lugar en la confrontación del propio espacio, de la academia, de la universidad, un lugar. No estamos diciendo el mismo lugar, no estamos diciendo la misma naturaleza, pero un lugar que de algún modo replantee al menos nuestras preguntas. Replantee, o al menos sacuda al menos nuestras convicciones y nuestras certezas, y nuestro lenguaje, quizás. ¿Qué desafíos nos presentan estos conceptos en los objetos en el campo? Los objetos que producimos, las cosas de las que hablamos, las cosas de las cuales escribimos y para quienes escribimos en nuestro quehacer cotidiano, desde los propios lugares de las que cada una habla.



Rosaura Martínez: [00:11:09] La cuestión de pensar, decías tú, las figuras retóricas que podrían representar o darle forma a nuestras, a nuestras disciplinas o a la producción del conocimiento desde nuestras disciplinas, representa retos éticos y epistemológicos impresionantes, me parece a mí. Muy potentes. Creo que lo que ya hemos conversado en varios escenarios, por ejemplo, nosotros que venimos de disciplinas súper jerárquicas, tradicionales. Y hemos dicho verticales. O sea, desde cómo pensamos el tiempo, desde cómo pensamos, el espacio de la reflexión, pero también el objeto de la reflexión, que en filosofía es evidentemente vertical desde el origen de la filosofía como una disciplina académica, digámoslo así, intelectual. La horizontalidad para la reflexión filosófica representa incluso la pregunta de si la filosofía puede pensar eso. La filosofía seguirá siendo filosofía si piensa verticalmente, si deja de contemplar, digamos que la contemplación habla de que la filosofía sólo ve no, pero no escucha. ¿Qué pasa con la filosofía? Si comienza a escuchar, si comienza a escuchar la filosofía ¿seguirá haciendo filosofía? Yo como filósofa diría que no, que no, pero ahí seguiré siendo siempre muy derridiana. Me parece que no hay que equiparar nunca. No hay que identificar nunca el pensamiento con la filosofía. Hay pensamiento más allá de la filosofía y hay quehaceres del pensar que producen ideas filosóficas, que no es lo mismo.

Clementina Battcock: [00:13:03] Sí, esto que dice Rosaura y que hemos estado también hablando y lo seguimos hablando y creo que no va a acabar este diálogo, los tres provenimos de dos disciplinas que se han definido desde su propio nacimiento con mayúscula, esto también lo tenemos que decir, la filosofía, la historia. El cambio es en el siglo XIX cuando aparecen otras disciplinas, pero siempre como las dos disciplinas: la madre es filosofía, es la historia con mayúscula. Yo siento que en los últimos años, en las últimas décadas, no solamente en México, sino también a nivel continental. Si ustedes me permiten decir cuáles experiencias que también tenemos en otros lugares del continente, la



historia ha entrado en crisis, la historia siempre está en crisis y creo que la filosofía también está siempre en crisis, en crisis en torno a América Latina. Un poco en torno a estas ideas que provienen de escuelas europeas o de Estados Unidos. Y lo hablo en general, porque tampoco me parece que, como decir, la escuela europea, la escuela norteamericana es una falacia, es una mentira, no se sostiene. Y que creo que nuestras propias vivencias en América Latina han generado incomodidades, pero también incomodidades donde estamos buscándonos preguntas y donde precisamente en este marco y en estas propuestas que se hablaban, y que aparte tenemos una extensa bibliografía en CALAS que invitamos a consultar y ver donde se está reflexionando en torno a estas cuestiones que no son menores.

Clementina Battcock: [00:14:35] ¿Cómo entender las horizontalidades y cómo aplicarlas? Creo que estos demonios de nuestra propia disciplina nos confrontan, es decir, nos están formando. Nos formaron desde la verticalidad, donde aparte la historia tiene este peso nada más ni nada menos de apoyar y conformar una historia oficial, una historia oficial que la vemos en nuestros libros de texto, ¿no? Donde es lineal, donde es contada, es relatada, y forma a ese ciudadano. Pero también nos estamos preguntando qué pasa con los silencios que pasan con las ausencias. Y hay otras voces, y creo que esto, si ustedes me permiten, queridos compañeros, esto ha cambiado en los últimos años en México. No lo podemos obviar. Acá se está. Hoy por hoy hay un gran esfuerzo que se hace no solamente en la Ciudad de México, porque tampoco podemos reducir a México, a la Ciudad de México, es decir, qué está pasando en los diferentes estados y cómo se está pensando la historia o las historias, pero desde otras herramientas, con otras voces. Advierto, a ver, Mario, y entremos ahí los tres les propongo, vale todo.



Mario Rufer: [00:15:50] Y yo haría dos preguntas. Una es vale todo y la otra es al respecto de lo que estás diciendo, las cosas han cambiado en los últimos años y yo digo cuán difíciles somos las instituciones. Y digo las instituciones, digo, somos las instituciones, porque de alguna u otra manera las instituciones son los agentes que las hacemos. Yo diría que ha sido más vehiculizado y exigido vía el Estado que vía las instituciones académicas y universitarias, por ejemplo.

Clementina Battcock: [00:16:22] Sinceramente pienso, y lo manifiesto porque lo vivo, que las instituciones no son horizontales. No son. O sea, me parece que no podemos tampoco. Tendremos que volver a pensar cómo se crea la institución, cuál es el sentido de la institución y si es viable que una institución sea horizontal o repensar hasta qué punto no cómo se puede modificar. O sea, pero no lo es. Yo lo que hoy diría no así concretamente las instituciones no son horizontales, aunque los agentes que componemos las instituciones sí lo seamos. Puede parecer una contradicción para la gente que nos escucha. Puede decir: “pero están diciendo una cosa”, pero es lo que uno vive.

Mario Rufer: [00:17:12] Yo diría, quizás, que no todo pensamiento es filosofía, no todo ejercicio del pensamiento es filosofía, pero por ende, por lógica, la filosofía no tiene el monopolio del ejercicio del pensamiento, del ejercicio, ni del pensamiento, ni del ejercicio crítico. Y yo lo traduciría a la historia diciendo: Bueno, no todo discurso sobre el pasado es historia. Pero a su vez la historia como disciplina ya no puede contener la única autoridad sobre los discursos del pasado. Y ahí dije una palabra que estaría bueno que reaccionaran, que es la cuestión de la autoridad, para algo sirve la universidad. El conocimiento que se produce dentro de la universidad, que no es cualquier forma de conocimiento y que en todo caso



se horizontaliza para actualizar la diferencia natural, digamos, de su propio quehacer, ¿Qué hacemos con eso?

Rosaura Martínez: [00:18:15] ¡Qué pregunta más gigante nos haces! Pero yo voy a empezar por el comienzo de tu intervención. Y es que me parece que, evidentemente, ni la historia ni la filosofía tienen el monopolio de las ideas o de la producción de ideas filosóficas, ni de la producción de ideas históricas o de lecturas históricas, de lo que sea. Se pueden producir ideas filosóficas, ideas históricas, casi, casi que en cualquier disciplina hay gente que inclusive hace historia o filosofía de la ciencia. Y ahí sí yo hablaría de la importancia de la crítica tanto en nuestras disciplinas como en la producción del conocimiento como en las instituciones, que yo coincido plenamente contigo. La institución no puede ser horizontal, pero sí puede horizontalizarse, digámoslo así. O sea, sí puede inclinarse, que ha sido mi figura retórica para pensar este ejercicio entre horizontalidad y filosofía.

Mario Rufer: [00:19:13] Por eso, quizás ahí, volviendo a este punto, sea tan importante diferenciar quizás en términos de lo que ustedes están exponiendo de la crítica y la función social de la universidad, porque creo que esta discusión no se trata solamente entre las disciplinas en términos de las metodologías o las, digamos, los esqueletos críticos y las bibliotecas, diría yo, de cada una de las disciplinas que defiende una forma, una, una particular indagación del saber, sino también de cómo tenemos que defender esto justamente, que aquí se está. La crítica es un ejercicio de horizontalización, justamente porque disuelve de alguna manera en el momento específico del aula, de la conversación, del diálogo, las desigualdades estructurales que evidentemente existen entre quienes están discutiendo, hablando y participando. Y creo que ese es un punto, porque hoy no



se trata solamente, diría yo, de las disciplinas. Se trata de un dueño de una multinacional corporativa que dice “la democracia es tal cosa” y dice una barbaridad, que nos parece una barbaridad, pero tiene una influencia impresionante. O un presidente de la República, como el Presidente de la República Argentina, que dice en términos históricos una aberración y una mentira, como “no fueron tantos desaparecidos”, porque se le ocurre invalidar el conocimiento que costó 40 años construir. Entonces, creo que este apunte sobre la crítica es fundamental. Las invito a detenerlo ahí, que lo que lo mastiquemos un momentito porque bueno, esto está muy interesante, pero tenemos que ir a un breve corte y regresamos en un instante a esta discusión entre horizontalidad, saberes, saberes académicos, no académicos y qué hacer con el campo de las disciplinas y de los saberes en América Latina hoy.

Presentadora: [00:21:17] Recuerda visitar nuestra página triple [www. Calafell Diagonal](http://www.CalafellDiagonal.com) Publicaciones Aplicaciones para encontrar los perfiles de los expertos de este episodio, así como bibliografía complementaria sobre el tema que exploramos hoy.

Mario Rufer: [00:21:32] Bueno, estamos de regreso con Acentos Latinoamericanos. A partir de todo lo que hemos planteado, de lo que hemos dicho y conversado, de las urgencias que tenemos en frente, de la velocidad con la que el mundo está cambiando y desafortunadamente no siempre para bien, ¿Cómo hablarle a hoy, a las y los jóvenes atravesados por miles de variables que tienen que ver con primero, imaginar un horizonte de futuro? En este contexto y en todo caso, ¿por qué la universidad es una opción?, ¿Por qué tiene que seguir siendo una opción?



Rosaura Martínez: [00:22:11] Comenzamos este diálogo haciendo, digamos, una crítica a la universidad, diciendo falta compromiso social, etcétera. Sin embargo, creo que también en estos tiempos que estamos viviendo de emergencias, de fascismos, de nuevos autoritarismos, queda clarísimo que a la universidad por supuesto que hay que criticarla, pero hay que criticarla desde dentro, estando ahí y al mismo tiempo defender la universidad y sobre todo, defender la universidad pública gratuita y de calidad. Yo le diría a las y los jóvenes de México, los que están en México, los que vienen a México, que hay que entrar a la universidad y defender la universidad, defender lo que hacemos en la universidad, siempre con una con un hábito crítico, ¿no? Pero creo que también hay que pensar como el neoliberalismo ha minimizado, desvalorizado a la universidad como un proyecto, no como un proyecto social, también como un proyecto de transformación social y que ahí habría que replantearnos, no recordar que la universidad pública gratuita, etcétera, es un proyecto contra el neoliberalismo.

Mario Rufer: [00:23:27] Nuestro deber, quizás, no sé si deber, pero sí de algún modo sí en términos de que también, como decía Clementina, somos trabajadores, somos trabajadores del Estado de algún modo, en un espacio autónomo, pero trabajadores del Estado. Un deber de volver a llenar de significado significantes que han sido vaciados por un proyecto político destructor. Y creo que ahí hay algo central.

Clementina Battcock: [00:23:52] Primero, la defensa a ultranza de lo que es la universidad pública, sin lugar a dudas. Y estoy de acuerdo, totalmente de acuerdo, porque uno la quiere, formó parte y es parte. Debemos criticarla porque desde la crítica es de donde construimos algunos hace 20 años, otros más y hasta sus padres fueron universitario, donde han luchado desde la trinchera de la



universidad en contra de un modelo neoliberal que en su época no lo podían ver como tal. Con esto que los vimos claramente en los 90, con políticas atroces, con políticas antidemocráticas, con políticas de exclusión, porque en los 90 la universidad se convirtió en nuestro continente, en México, en Argentina, en el bastión de la resistencia.

Mario Rufer: [00:24:48] La resistencia también desde los vocabularios, porque cuando la noción de justicia social fue abandonada, yo diría de la gran mayoría de los proyectos estatales o de gobierno en términos de apuestas políticas, fue la Universidad la que dijo sí, el horizonte de justicia y de justicia social tiene que seguir siendo un espacio de lucha y de combate.

Rosaura Martínez: [00:25:14] Sí, y hay una reflexión lógica rapidísima. Para criticar la universidad necesitamos a la universidad. ¿Cómo vamos a criticar a la universidad si destruimos la universidad?

Clementina Battcock: [00:25:25] Como toda institución tiene problemas. Sí. ¿Y acaso en nuestras familias no tenemos problemas? No. O sea, es como. ¿Por qué vamos a ser tan diferentes?, ¿por qué nos ven a los universitarios como que estamos en un mundo aparte? Digo algunas cositas como porque esto es para largo. Para pensar los usos de la historia, cómo los aplicamos, etcétera, etcétera, etcétera. Digamos que lo podríamos pensar, lo vamos a pensar más adelante. Yo creo que retomando esta idea que vos nos proponés, que nos tirás así, Mario es: ¿qué decirle a esta gente, estos, a estos ciudadanos? porque ya son ciudadanos que les interesa la universidad y que se le ha dicho sistemáticamente que no tiene la posibilidad de entrar porque no tiene el dinero, porque no se puede transportar, porque no tiene buena formación, porque no fue buena escuela, y que la universidad pensada desde esta perspectiva ideológica que los tres compartimos desde este piso, es una universidad incluyente y que aparte no solamente somos incluyentes, sino que somos tecnología de punta. Y cuando hablo de tecnología de



punta no solamente hablo de cuestiones que son efectivas y necesarias para nuestro país. Tampoco podemos quedarnos en ideas como: ¡ay, qué lindo! No, no, no, que son efectivas, que tiene que ver con una vacuna, que tiene que ver con una planificación familiar. Pensemos en todas las ciencias para abrir un poco más, que tiene que ver con los eclipses que el año pasado se vieron, o sea, cómo estamos presentes y cómo incluimos y no excluimos. Entonces, invitarlos a ser parte del ser universitario.

Mario Rufer: [00:27:10] Justamente, quizás con la mejor de las metáforas para cerrar, ¿qué es el futuro?, ¿cómo la universidad puede y debe apostar al futuro, un futuro transformador? Y en ese sentido, creo que hay algo que tiene que ver con cómo hacer la crítica y el ejercicio de la crítica. Y creo que hay algo que recuperar porque creo que uno de los elementos quizás más destructivos del proyecto neoliberal de muerte reciente y que está tomando fuerza, como con la cara de nuevas derechas o nuevos autoritarismos y tiene que ver con algo que siento que por momentos nos hemos creído o creído a medias y que es peligrosísimo y que es la idea de que la universidad es un proyecto viejo, no que los jóvenes ya necesitan otras cosas y que en realidad, tiene que ser más rápido y que la universidad propone un modo de conocimiento, de acceso al saber, de lectura, de aproximación, que es obsoleto y que se necesita echar mano de otras técnicas, de la inmediatez, etc. Y creo que no hay mejor herramienta para las derechas y para los proyectos de muerte y de destrucción y de producción en serie de la desigualdad, que es lo que necesita este sistema, que creernos ese cuento. Me parece que invitarlos entonces a los jóvenes y las jóvenes a decir en la universidad lo que se encuentra es inclusión, lo que se encuentra es un horizonte común, lo que se encuentra es una enorme libertad, sobre todo para empezar a entender que la autoridad y la creación de autoridad es un ejercicio común, no es algo que está allá afuera y sobre todo es algo que la universidad con tiempo,



dedicación y disciplina, la universidad pública proporciona como horizonte para todas y todos. Y ojalá nos escuchemos pronto de nuevo en CALAS, Acentos Latinoamericanos.

[Música de fondo [29:17]]

Presentadora: [00:29:19] CALAS Acentos Latinoamericanos, es una producción del Centro María Sybilla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados. Olvia Maisterra Sierra y Jochen Kemner son nuestros productores generales. La edición y la postproducción corre a cargo de Sergio Guzmán. La música pertenece a Carlos López y el diseño gráfico de este proyecto es de Paulina Navarro Villafaña. Escucha nuestros episodios cada dos semanas en tu plataforma de podcast favorita. No olvides visitar nuestra página www.calas.lat para acceder a contenido extra de este episodio y seguirnos en redes sociales. Nos puedes encontrar en Facebook, YouTube, Instagram como @Calascenter. Nos escuchamos muy pronto. ¡Hasta la próxima!

[Fin de la música de fondo [29:58]]